

REDACCION Y ADMINISTRACION
 calle de Sagasta. número 25, bajos
 TELÉFONO NÚMERO 7
 Anuncios a precios convencionales.
 Comunicados a 1 peseta línea.
 No se insertará artículo alguno que no proceda de la redacción o colaboradores ya designados, los cuales deberán remitir los trabajos con su firma. Excepciones los comunicados.
 No se devuelven los originales.
 No se publica los días siguientes a festivos.

DIARIO IMPARCIAL DE LA MAÑANA

PRECIOS DE SUSCRIPCION
 LOGROÑO, un mes UNA peseta.—FUERA, trimestre, para adelantado, en la Administración, TRÉS pesetas.—Cuba y Puerto Rico, seis pesetas.—Paises de la Unión Postal y Filatélica, seis pesetas.—Paises de la Unión Postal y Filatélica, seis pesetas.—Paises de la Unión Postal y Filatélica, seis pesetas.
 Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de "LA RIOJA".
 Será considerado como suscriptor todo aquel que no devuelva los números a la Administración del periódico.
 Número suelto, 5 céntimos. Atrasado, 10

H. SANCHEZ
 OCULISTA
 Médico honorario del Hospital provincial
 Consulta de once a una y de tres a cuatro.
 Gratis a los pobres de 9 a 10 en el Hospital
 Calle del Mercado, 45, 3.º—LOGROÑO

LENGUAS DE BACALAO FRESCAS
 En el establecimiento de Ojolindo

ACADEMIA CENTRAL
 de corte y confección por 20 años.
 Dirigida por las sobrinas de la autora del acreditado Método de Corte y Confección Sistema Jiménez Mayor, 133, segunda.

labrador español, cultivar el tabaco y nos obligan a fumar del que producen los Estados Unidos como si en Cuba y Filipinas no sobrara tan aromática planta: ahora es el tiempo de renovar los contratos con las casas que abastecen a la Tabacalera y no sería ineportuno hacer llegar a Madrid nuestra opinión contraria a que siguiese surtiéndose de aquella nación: acaso detrás de Logroño irán los demás pueblos con el mismo voto.

Este sería un buen prólogo al sacrificio que luego puede ser necesario para ayudar a la marina con nuestros fondos y al ejército con nuestros hijos y un buen ejemplo que daría la capital a los pueblos hermanos de la provincia.

DEL AYUNTAMIENTO

A las once y media de la mañana de ayer, con número suficiente de concejales, abrió el señor Infante la sesión del Ayuntamiento.

El señor España leyó el acta de la sesión anterior, que fué aprobada, y se entró en el orden del día, ocupándose el Municipio de los asuntos siguientes:

Se da lectura a dos comunicaciones del Gobierno civil de la provincia, desestimando los recursos entablados contra acuerdos del Ayuntamiento por los señores doña Rosa Fouché y don Segundo Crespo, relativos a pasada y servidumbre rural, en términos de esta jurisdicción. Enterado.

Se aprueba el dictamen de la comisión de Policía Urbana, de conformidad con el parecer del Arquitecto municipal, relativo a la obra que, con arreglo al plano presentado, proyecta hacer el señor Ibáñez en la casa de su propiedad, número 14, de la calle de la Villanueva.

Se recibe con agrado y se acuerda se den las gracias al señor Director del Instituto de segunda enseñanza, el envío de cierto número de ejemplares de la Memoria de dicho centro docente relativa al curso académico anterior.

Se acuerda queden nombrados como suplentes los individuos que propone la comisión de Policía urbana para mozos de la limpieza pública.

Se admite la renuncia que don Facundo Sengáriz presenta del cargo de vocal de la junta de la Caja de Ahorros, por crear es incompatible para dicho cargo por ser su hijo don Pablo, vocal también, como concejal, y se nombra a don Santiago Viguera.

Se acuerda pase a la comisión de Beneficencia y Sanidad una instancia del médico oculista don Hermenegildo Sánchez, solicitando se le abone alguna cantidad para gastos, en obsequio al gran número de enfermos pobres de solemnidad que diariamente acuden a su clínica desde hace bastantes años; reclamación que hoy presenta por hallarse la Corporación confeccionando el presupuesto para 1896-97.

Se leen dos proposiciones acerca de la formación de banda de música una de don Francisco Jiménez y otra de don Rafael Joaquín, ambas inadmisibles bajo ciertos extremos pero oídas algunas explicaciones dadas por los señores Crespo, Sengáriz, Valverde y señor Presidente, se autoriza a la comisión ya nombrada para el asunto de formar una banda municipal, para que bajo ciertas garantías ultime este asunto.

Durante la discusión el señor Crespo dijo se hallaba terminando un proyecto relativo a la formación de una música municipal y sólo aguardamos a conocerlo por completo para apreciar en cuanto se merece el trabajo del señor Crespo en relación con lo que afecta a los intereses y nombre del municipio logroñés, cuya popular corporación creemos sea hora de que tome una decisiva resolución en lo relativo a la banda de música.

La representación popular oye muy afectada la sentida carta que la dirige la excelentísima señora doña Blandina Balanzategui, viuda del señor Rodríguez Paterna, dando las gracias por las deferentes muestras de cariño y consideración que ha recibido con motivo de la dolorosa pérdida que ha experimentado.

La Reverenda Madre Superiora de las Agustinas hace presente, que por la gran falta de recursos en que se encuentra la Comunidad, no le es posible hacer la obra en el tejado del convento que interesa el señor Alcalde, así como otras que en el edificio son necesarias.

Visto esto y teniendo en cuenta el oficio pasado al Ayuntamiento por el Arquitecto relativo al reconocimiento del alero del tejado, se acuerda vuelva a reconocerse del mejor modo posible.

Se acuerda expedir el certificado que interesa el vecino don Eugenio A. Fouché.

Se autoriza a la comisión de Policía urbana para que permita la apertura de huecos en la fachada de una casa de su propiedad, sita en la calle de Ollerías, obra que interesa don Isidro Iniguez Carreras, siempre que tales huecos se abran en todos los pisos de la casa y no sólo en el que se solicita.

El señor Crespo presenta una moción para que el Ayuntamiento proteste con toda energía de los insultos groseros que en varios puntos de los Estados Unidos ha recibido la bandera española y la representación de nuestra noble e hidalga nación y que se ofrezca al Gobierno en las circunstancias presentes incondicional apoyo. La aprobación es unánime y se acuerda que la comisión de Gobierno pase a visitar al señor Gobernador civil dándole cuenta del acuerdo tomado y que a dicha comisión se agreguen los señores concejales que así lo deseen.

Se leen y aprueban varias cuentas por servicios municipales.

El señor Infante hace presente que con esta fecha se han pagado todas las cuentas presentadas al municipio quedando sólo en pie la deuda concertada que asciende a pesetas 341.229'67. Noticia muy satisfactoria y que fué oída con sumo gusto.

El señor Presidente expone a la consideración de sus compañeros, que se halla sobre la mesa el presupuesto para 1896-97; para su examen y estudio por todos para ocuparse de él en el próximo capítulo que será extraordinario, levantándose acto seguido la sesión.

la cuestión triguera teniendo en casa los consumidores, que es lo que todos los productores pudiéramos desear. Los años que se vendía bien el vino, por el que entraban unos 200 millones de francos, no había dificultad para vender el trigo, aunque era mayor que ahora la superficie destinada a ese cultivo; no se quejaban los industriales bilbaínos de falta de consumo, y las industrias catalanas adquirieron un asombroso desarrollo; pero rota por un punto la ebra, no es fácil que vuelva el ovillo, por más sofismas que se inventen, mientras no se anuden los principales cabos que produjeron el desequilibrio.

Los franceses, con solo millón y medio de hectolitros de exportación, importan más metálico que nosotros con nueve, y aunque algo hemos ganado en este terreno, no es esta labor de cuatro días, por lo que lo inmediato es tomar como base del problema el vino barato que produce la mayoría de los cosecheros y consume la mayoría de los consumidores.

Si aumentamos el consumo quitando los impuestos y trabas, se elevará el precio en la propiedad, cuya subida no tendrá más remedio que aceptar los exportadores, con lo que serán más fáciles de cobrar los impuestos, y por otra parte bajarán los cambios.

Estos dos simultáneos indicios de prosperidad harán que suban los jornales y se consuma más trigo, teniendo presente que las clases necesitadas no consumen todo lo que quieren.

Así es que no hay más camino que unirnos los viticultores y trigueros, para resolver nosotros lo que no saben resolver los demás.—El Conde de Hervías.

general en jefe estime indispensable a sus planes, y esos nuevos factores ayudarán a que la acción militar se desarrolle con mayor eficacia y la vigilancia en las zonas azucareras permita con toda seguridad verificar la molienda.

El general en jefe autoriza a los Ayuntamientos de cada término, para que procedan a la constitución de una guerrilla local. El Estado facilitará a cada individuo el arma y las municiones, pagando ese servicio en la misma forma que a los movilizados; pero es de cuenta del que ingrese la cabalgadura y el equipo.

Para llevar a efecto esa movilización que es indispensable hacer con toda rapidez y que podrá verificarse indistintamente de infantería o caballería, si esta última no fuera posible, escogerán los alcaldes con el mayor cuidado el personal que ha de componer la fuerza; teniendo en cuenta, no los antecedentes de nacimiento ni las circunstancias del color, sino los de conducta y adhesión a España, en cuyo último particular deberán ser verdaderamente rigoristas.

Simultáneamente procederán los referidos Alcaldes, por cuantos medios les sugiera su iniciativa, pero poniendo a tributo sus mayores empeños, a nutrir las filas de las compañías y escuadrones de voluntarios que existen en sus términos con los vecinos que siendo útiles llenen los requisitos expuestos al tratarse de los movilizados.

El señor Gobernador recomienda en este particular a los Alcaldes todo el rigor del caso, haciéndoles mención a los indiferentes de las oportunas frases del general en jefe, al dictar su circular del 10 del corriente: «que es necesario probar el patriotismo con hechos y en forma tal, que no dé lugar a dudas, y que la defensa de la patria exige el sacrificio de sus hijos.»

En este punto, en lo que afecta a la movilización y singularmente en lo que respecta al esfuerzo que se pide a los señores hacendados, agrega el señor Porset, es necesario dispensar una atención especialísima.

Hay, que, a toda costa, secundar sin vacilaciones de ningún género el alto pensamiento del representante de la nación, pero no con tibieza sino con entusiasmo y fe: no con desmayos, sino con esfuerzo y sacrificios que estén a la altura de las dificultades. La acción ha de sobrar a todos: sin ella el sacrificio individual sería de todo punto inútil.

Diga V. S. a los hacendados, colonos, industriales, comerciantes y cuantos más vivan de la única producción agrícola de esta provincia—finaliza el señor Gobernador en su circular—, que el mantenerse en la inercia, como hasta aquí, esperándolo todo de los poderes gubernamentales, acusa lamentable falta de civismo; el Estado puede hacer mucho, pero no todo, que necesita del concurso general, y de esa manera la obra de la pacificación será breve y con ella vendrá sin duda alguna el bienestar moral y material del territorio.

Miscelánea

Aunque tenemos aquí bastantes asuntos de que ocuparnos y aun sin esto no somos muy aficionados a comentar lo que sucede en el extranjero, ayer se habló bastante del supuesto asesinato de Crispi; y es natural que así sucediese por la importancia del hecho en sí, y por la calidad de la víctima; pues cualquiera que sea la impopularidad actual que el estadista siciliano por su rreada sobre el estadista siciliano por su odio a Francia que tanto daño ha hecho a Italia, y por la rectificación de sus ideas en sentido conservador, al fin es Crispi una de las figuras más salientes de la Italia moderna y uno de los revolucionarios de primera fila.

Pero desmentido el asesinato, pierde interés el asunto, quedando la situación crítica de Italia con el trono amenazado, el pueblo insubordinado y el ejército negándose a defender sus banderas y vengar a los miles de soldados muertos o prisioneros en Abisinia.

El Ayuntamiento, en su sesión de ayer, tomó un acuerdo muy patriótico y oportuno: el de ofrecer al Gobierno, en nombre del pueblo, las vidas y haciendas de los logroñeses, si son necesarias para defender la hora de España.

Creemos firmemente que el Ayuntamiento ha interpretado en esta ocasión los deseos del pueblo y sentiríamos mucho que hubiera dado un paso en falso. Desgraciadamente no está remoto el caso de que se conviertan en hechos las promesas: ya son varias las poblaciones que reúnen fondos para armar barcos, para comprar fusiles ó para otros objetos: si cuando le llegue la vez a Logroño no responden todos, absolutamente todos, con algo más que una limosna, crearemos fracasado el laudable pensamiento de la corporación popular al tomar el nombre del vecindario entero.

Pero repetimos que tenemos la seguridad de que no sucederá esto y si lo consignamos en hipótesis muy improbable es para rendir una especie de tributo al pasado.

Desde hoy puede demostrar Logroño que le animan los sentimientos perfectamente supuestos por el Ayuntamiento.

Se ha lanzado la idea de entablar ya la guerra comercial con los que han insultado a nuestra nación y hacen cuanto está en su mano para perjudicarla: muchas casas han mandado suspender los pedidos que tenían hechos y formado el propósito de no comprar en aquella nación: secundemos esta conducta y que se vea unidad de acción: que no salga ni una peseta logroñesa para aumentar los capitales norteamericanos.

Y aun debemos ir más allá. Aunque parezca mentira, nuestros gobiernos prohíben al

Solución de la crisis triguera

¿Cómo no ha de estar en crisis la producción triguera, si no somos país exportador más que de gente arruinada y hambrienta, por nuestra torpe legislación! En diez años han emigrado 600.000 almas; que a razón de 10 fanegas de consumo anual, representan 6 millones menos de fanegas de trigo, que se consumen al año. ¿No se darían por satisfechos los castellanos con exportar de sus graneros tres ó cuatro millones?

Pues basta con que hagan causa común con los viticultores por tener el problema resuelto; porque la crisis triguera tiene más de vinícola que de otra cosa. La viña sostiene de cuatro a cinco veces más personal que los cereales, y por lo menos doble ganado; así es que, al irse abandonando este cultivo, emigran unos, reciben menos jornales otros, más bajos todos, y en resumen, se consume menos trigo. Como esto es simultáneo en toda España, resulta que el consumo más ventajoso, que es el del vecino más próximo, es el que falta, y no se compensa más que en una pequeña parte en las medidas tomadas; pero si se salva la viticultura quitando el impuesto de consumos y haciendo los tratados que nos faltan (sin que en ellos intervengan los que hasta ahora los pactaron), quedará resuelta

Una circular

Cumpliendo el Gobernador regional señor Porset, las órdenes que verbalmente recibiera del señor Weyler, y haciendo uso de las facultades que para llevarlas a cabo le ha concedido, en virtud de esas órdenes y autorización, ha dirigido a los señores alcaldes municipales una circular, cuya extracta observancia y cumplimiento dispone, previniéndoles y mandándoles, en vista de que es la voluntad resuelta del general en jefe que las operaciones de la zafra comiencen a la mayor brevedad, lo siguiente:

Convocar en cuanto reciban la circular mencionada a los dueños ó encargados de ingenios y colonias enclavadas en los términos desu cargo, exponiéndoles la necesidad de que, inspirándose en sus propios intereses, y en la situación tristísima del país, constituyan a su costo, según las necesidades é importancia de la finca, un cuerpo armado para la defensa y cuidado de cada una de ellas, el cual será auxiliado por las guerrillas municipales próximas a crearse y por las fuerzas del ejército en operaciones, conforme lo consientan los movimientos militares.

Los alcaldes harán presente a los hacendados y colonos, que es un deber ineludible de parte de ellos auxiliar de esa manera la acción del gobierno, desoyendo las amenazas de los rebeldes y sobreponiéndose a los temores que no les es posible alimentar por más tiempo, ante la perspectiva de ruina que les amenaza, peligro menos imaginario por cierto, que el de la destrucción de los bateyes y campos de caña, que ha de ser compensado a costa del esfuerzo que demandará la constitución en ellos de un contingente armado más ó menos numeroso, pero siempre en proporción suficiente a resistir el primer embate del enemigo.

Ese sacrificio impuesto pondrá al Estado en condiciones favorables para reconcentrar las guarniciones en la medida y forma que el

CORREO DE CUBA

Un héroe

Iniciado el combate, al rebasar el río Jatibonico la vanguardia de los de Granada, al observar el soldado Campo Gómez que la cabeza, formada de un sargento y siete soldados, sostenía desigual y desesperada lucha para mantenerse firme en su puesto, no pudiendo resistir inactivo el espectáculo que se desarrollaba ante sus ojos, se arroja de la acémila que le sostenía, reúne todos sus alientos y energías, y olvidándose de la fiebre que mina su cuerpo, temple el fusil en sus toscas manos, hincó la rodilla en tierra, se echa a la cara el Remington y empieza a vomitar fuego contra el enemigo.

El plomo que rasga el cielo en todas direcciones, le enardece a medida que cruza y silba sobre su cabeza; momentos después de iniciado el choque caen a tierra heridos cuatro soldados de la vanguardia: sobre uno de

ROBERTO BURAT 197

poblado. Los héroes y los dioses de mármol, ennegrecidos por las lluvias, contemplaban desde lo alto de su pedestal la multitud que le invadía, entre la cual se destacaban los cascos de los soldados, que brillaban al reflejo del sol, y los delantales blancos de las nodrizas, que, resaltando con el verdor del césped, daban al cuadro un aspecto extraño. Las ramas de los árboles se mecían como si estuvieran animadas por la música del regimiento que se oía tocar en el cercano cuartel.

Roberto iba silencioso, sintiendo el brazo de Enriqueta apoyado en el suyo. Miraba aquella larga avenida que conducía a Sévres, observando como las hojas secas de los árboles caían, desapareciendo poco a poco impulsadas por el viento. Contemplaba la hierba en que las margaritas sonreían y los botones de oro brillaban al reflejo del sol, a los que las hojas de los árboles daban frescura con su sombra. A través de las nacientes hojas, los tallos de las plantas trepadoras aparecían como hilos de plata anudados. En el bosque no había apenas gente; algún anciano que otro que, sentado en un banco, se calentaba al sol, ó niños que jugando, hacían en el suelo, pequeñas casas de arena.

Enriqueta miraba a los niños, Roberto miraba a Enriqueta, y los dos se sonreían.

Muchas veces llegaban hasta Sévres, tomando por una estrecha senda practicada en el terreno cortado, a cuyo extremo había una especie de puente hecho con piedras colocadas sin argamasa ni barro alguno, que se parecía mucho a los puentes de las aldeas de España. Al llegar allí se paraban a contemplar el paisaje.

Los transeúntes escribían sobre las piedras de aquel puente, emblema de los tiempos pasados su nombre, y las fechas en que lo hacían. París mostraba allí su desnudez de otros tiempos. A dos pasos de aquel lugar se veían los grandes bosques de Sévres, con sus diseminadas casas; a la izquierda y a lo lejos se dominaba el

ROBERTO BURAT 198

dose); es la dicha, la siento, la toco, y no quiero rechazarla más. Me entrego a ella; y le abro todo mi corazón, ya que el viento sopla hacia el amor!

Y tendió sus manos a su buen tí, que las estrechó con todas sus fuerzas.

Del lado de la casa se sentía ruido, y á través de los frondosos árboles, animados por la primavera, llegó hatsa ellos una hermosa voz que entonaba un cántico de su país: era Enriqueta, que, cantando, venía a reunirse con ellos.

Cada día, Roberto, á pesar de las dudas y vacilaciones producidas por sus últimas tristezas, amaba más á su prima. Hablaba con ella, y las admirables razones de la niña, su sonriente alegría y su dulzura, le cautivaban; se extasiaba mirándola; aquellos ojos negros y francos, aquel contorneado cuerpo le embriagaban; soñaba y la imagen de ella, apareciéndosele como un ideal borraba todas las demás de su imaginación. Enriqueta tenía un talento tan sutil y perspicaz, que adivinaba muchas cosas. Sus sonrisas disipaban las ironías de Roberto. Aparecía á su lado como una Hermana de la Caridad cicatrizando la llaga de un herido. Ella, en su grande inocencia, desconocía los azares de la vida, y, sin embargo, curaba con su talento y sus previsiones las llagas que las amarguras de ésta habían causado. Paseaban muchas veces juntos por el parque, y distraídos con la conversación, se alejaban sin darse cuenta de ello. ¡Se decían tantas cosas, aun sin desplegar los labios! Los árboles, las hierbas, los pájaros, las primeras flores, la naturaleza entera, parecían sonreír al contemplar su felicidad. Una ráfaga de juventud y de vida les animaba. El sol aparecía sonriente á través de las ramas que se mecían movidas por el viento, pareciendo las gotas de rocío que de ellas caían, brillantes despreñidos de alguna corona del cielo. Aquel parque de Saint-Cloud, desierto hasta hacía muy poco, estaba ya

J. CLARETÍE

de aquellos recuerdos. Mil episodios de aquel tiempo se le representaban como cantares mágicos. Los recuerdos de hechos recientes eran vagos, y los de la niñez empezaba á verlos más distintivamente; la figura de Enriqueta se destacaba en su imaginación cada vez más resplandeciente, mientras que la de René se desvanecía en las tinieblas.

Era dichoso en aquella casa en que se veía tan amado. Luego la casita era muy agradable: el tío Germán, como había previsto, la supo elegir. Estaba situada en la parte más elevada de Montretout, Saint-Cloud, que está edificado, como algunos pueblos de España, con las calles estrechas y tortuosas, y á lo lejos se veía un magnífico horizonte, descubriéndose el Bosque de Bolonia y las verdes praderas de Suresnes, destacándose con sus casas grises y sus inmensos lavaderos. Al otro extremo se veía en lontananza á París, resplandeciente con sus confusos ruidos, con su atmósfera cargada de vapores y sus elevados edificios.

Cuando Roberto se encontraba allí, le parecía estar muy lejos de París. Se hacía la ilusión de que estaba en Périgort, bajo los castaños, en medio de los helechos, que pisoteaba riendo cuando era niño. ¡Ah! ¡Qué á gusto se encontraba, olvidando su nerviosa y atormentada vida! Los trabajos y preocupaciones de ahora eran para él muy agradables al lado de aquellos dos corazones tan queridos (Enriqueta y el tío Germán). ¡Se sentía amado! Y en la embriaguez de este amor, era feliz; ¡Sil! ¡Era amado! Enriqueta dejaba escapar su amor en cada palabra y en cada sonrisa. Roberto la contemplaba muchas veces con tierna emoción. ¡Qué tesoro de castidad en aquel corazón! ¡Qué secreta y desconocida voluptuosidad en una niña cuyo corazón se dilataba con el amor!

Roberto empezaba á corresponder á este amor, á esta afectión, con una especie de agradecimiento lleno de

ROBERTO BURAT 199

de aquellos recuerdos. Mil episodios de aquel tiempo se le representaban como cantares mágicos. Los recuerdos de hechos recientes eran vagos, y los de la niñez empezaba á verlos más distintivamente; la figura de Enriqueta se destacaba en su imaginación cada vez más resplandeciente, mientras que la de René se desvanecía en las tinieblas.

Era dichoso en aquella casa en que se veía tan amado. Luego la casita era muy agradable: el tío Germán, como había previsto, la supo elegir. Estaba situada en la parte más elevada de Montretout, Saint-Cloud, que está edificado, como algunos pueblos de España, con las calles estrechas y tortuosas, y á lo lejos se veía un magnífico horizonte, descubriéndose el Bosque de Bolonia y las verdes praderas de Suresnes, destacándose con sus casas grises y sus inmensos lavaderos. Al otro extremo se veía en lontananza á París, resplandeciente con sus confusos ruidos, con su atmósfera cargada de vapores y sus elevados edificios.

Cuando Roberto se encontraba allí, le parecía estar muy lejos de París. Se hacía la ilusión de que estaba en Périgort, bajo los castaños, en medio de los helechos, que pisoteaba riendo cuando era niño. ¡Ah! ¡Qué á gusto se encontraba, olvidando su nerviosa y atormentada vida! Los trabajos y preocupaciones de ahora eran para él muy agradables al lado de aquellos dos corazones tan queridos (Enriqueta y el tío Germán). ¡Se sentía amado! Y en la embriaguez de este amor, era feliz; ¡Sil! ¡Era amado! Enriqueta dejaba escapar su amor en cada palabra y en cada sonrisa. Roberto la contemplaba muchas veces con tierna emoción. ¡Qué tesoro de castidad en aquel corazón! ¡Qué secreta y desconocida voluptuosidad en una niña cuyo corazón se dilataba con el amor!

Roberto empezaba á corresponder á este amor, á esta afectión, con una especie de agradecimiento lleno de

ellos que se retuerce en un charco de sangre lanzase un negro á caballo para rematarlo, armado de afilado y reluciente machete y hunde la hoja en el cuerpo del soldado.

Campo Gómez, al ver tamaña ferocidad, ruge como un león, y aprovechando el momento en que el caballo del negro diara una huida al descargar el golpe; acude con la velocidad del rayo al lado de su compañero y le cubre con su cuerpo; revuelve el negro, montura y las riendas de su caballo y vuelve á la carga para dar cima á su odiosa obra cebándose en la carne de la víctima: más sorprendido ante la altiva presencia de Campo Gómez, blande el machete, lo cimbraba sobre su cabeza para hacer una víctima más; pero éste le hace frente rebasando los límites de la serenidad y del valor, echándose á la cara el fusil le derriba en tierra, atravesándole el corazón de un balazo.

Campo Gómez carga al herido sobre sus hombros; cíbele el armamento para que no caiga en poder del enemigo, toma la dirección del grueso de la columna, se pone en marcha y cuando llevaba vencida parte de la distancia que le separa, otro negro feroz sale á cortar el paso.

Campo Gómez no pierde su serenidad, arroja la carga al suelo, hace cara al jinete y le descerraja un tiro que le hace morder el polvo, logrando al cabo llegar á la ambulancia, en donde los soldados encargados del convoy y los enfermos, con furia inconcebible y ansias de hiena, son macheteados sin piedad por los mambises.

Uno de los soldados enfermos del regimiento de Soria, es perseguido de cerca por un insurrecto montado; sobre su espalda había descargado ya un tremendo machetazo; Campo Gómez lo vé, acude en su socorro, se arroja sobre el negro, lo mata, carga al soldado sobre sus espaldas y lo entrega en la ambulancia, y sin dar reposo á su cuerpo, infatigable, embriagado con la lucha, ciego de coraje, vuelva de nuevo á las avanzadas y llega á tiempo de contener la retirada de un puñado de soldados que rendidos de pelear, no pudiendo resistir la avalancha enemiga que se les viene encima, intentan repliegarse hacia el grueso de la columna; lo evita, y les obliga á sostenerse firmes en su puesto para defender á los heridos que estaban tendidos en tierra hasta que llegan fuerzas para retirarlos del campo.

Campo Gómez durante el combate disparó 85 tiros, que dejaron huella de sangre y de muerte en las filas enemigas.

Sobre el campo del honor el héroe de Jaticobico adornó sus brazos con los galones de cabo.

El pueblo de Carranza, que le vio nacer, orgulloso de contar entre sus hijos á este veterano de la pasada guerra de Cuba, y uno de los buenos patriotas que ha abandonado El Plata para pelear en defensa del honor español, ha honrado dignamente al soldado, honrándose á sí mismo.

El ayuntamiento del noble valle de Vizcaya, en solemne sesión celebrada el día 26 de enero de 1896, acordó felicitar á Campo Gómez en nombre de todos los vecinos, recomendar su heroísmo y amor patrio espléndidamente; concederle á la terminación de la campaña un empleo en el municipio, y socorrer, en vista del precario estado que atraviesa, á doña Carmen de la Moza é Iturralde, esposa del valiente soldado.

La prensa extranjera

Le Figaro ha vuelto á insistir con mayor rigor, si cabe, en la cuestión pendiente entre España y los Estados Unidos.

Merecen conocerse las declaraciones que hace, todas ellas favorables á los intereses de España.

«El sentimiento de equidad—dice—el cuidado de la dignidad moral del pueblo americano le ponen (á Cleveland) en el deber de resistir.

No es cierto, como ayer insinuamos, que el interés del Senado americano por sostener la causa de la insurrección cubana esté exento de interesadas miras. El Sindicato de los mercaderes de azúcar ha hecho gran ruido desde que empezó la rebelión, y ha gastado mucho dinero.

Por otra parte, los hombres de Estado de la Unión obrarían prudentemente en molestarse á Europa con la doctrina de Monroe, la

anal, considerada desde el punto de vista del derecho internacional, no es más que disfraz de la tiranía de la fuerza.

Es probable que estas razones inclinen el ánimo de Cleveland hacia la reflexión.

Pero lo que es cierto es que España no retrocederá. Es una nación heroica que se gobierna mucho más por su imaginación que por el sentimiento de su interés. Las consideraciones morales tienen mucha más fuerza en esa nación que las sugestiones de las ventajas materiales más ó menos inmediatas.

Las manifestaciones que continúan haciéndose en Barcelona y Madrid y en los centros de poblaciones de menor importancia, indican la tendencia en todos los partidos á abdicar de sus querellas para no considerar más que el interés de la patria.

Si los Estados Unidos quieren la guerra cosa que nosotros no creemos, difícil es prever los beneficios que les reportaría de la que harían á España.

Es de desear, pues, que todo se tranquilice; que el presidente Cleveland corrija con su veto los extravíos de sus compatriotas, y que se aplique á Cuba un régimen liberal que facilite una solución pacífica, que todo el mundo y que la opinión de los Estados Unidos no puede rechazar sin imprudencia y sin injusticia.»

COSAS DE AYER

EL CASO DE CHILE

Vamos á otorgar liberalmente alguna disculpa á los legisladores americanos: supongamos que la realidad ha llegado hasta ellos falsificada; supongamos que contraviniendo ciertos principios morales de raza, aquellas gentes del Capitolio creen lo que dicen y dicen lo que piensan. Con todo eso, el caso de Chile en 1891 está bien reciente para que los senadores y diputados yankees puedan hallar justificación á sus intentos contra España.

El presidente de Chile, Balmaceda, encontrábase en situación imposible. Los llamados congresistas no cedían ni á sus amenazas ni á sus efectivas violencias. Continuaban á todo trance la guerra. Ante la resolución inquebrantable de los congresistas, comenzó á agitarse en los Estados Unidos la cuestión de la beligerancia en favor de aquellos.

El ministro americano en Chile, el ruidosísimo Mr. Egan, dió informes precisos á su Gobierno. Reconoció que los insurrectos ocupaban todo el territorio comprendido al Norte de Huasco; que contaban con un ejército regular de 15.000 hombres; que el Gobierno de los parlamentaristas, constituido en Iquique, cobraba regularmente los impuestos sobre los cargamentos de nitrato; que tenía á sus órdenes y en su defensa una flota compuesta de dos acorazados (el «Huscar» y el «Cochran»; tres barcos de madera el «OHiggins», el «Magallanes» y el «Abtao», y un crucero el «Esmeraldas» con más de cuatro ó cinco transportes de la Compañía Chilena de vapores.

Hacia constar también Mr. Egan otra circunstancia no menos importante: la población de las cuatro provincias ocupadas por los insurrectos, era de 180.800 habitantes, de los cuales había 52.000 extranjeros. El informe del ministro americano era concluyente: la insurrección tenía Gobierno regular, ejército disciplinado, tribunales, territorio fijo, administración, marina y millares de extranjeros aceptando el imperio y la legitimidad de aquella situación de cosas.

Sin embargo, el Gobierno americano, y en su nombre Mr. Wharton, comunicó á mister Egan su decisión de no recibir á los agentes de los congresistas señores Montt y Varas. «Desde el momento—decía Mr. Wharton—que pretendían abiertamente la calidad de representantes autorizados de un Gobierno de hecho, y reclamaban el título de enviados de un poder soberano organizado, han obligado con tales pretensiones á este departamento á rehusar con ellos todo trato directo, aunque fuese en forma no oficial. Como en otras frecuentes ocasiones pasadas, el poder ejecutivo no está dispuesto á pre-juzgar la cuestión del reconocimiento de un movimiento revolucionario, y cuando ha ocurrido aún que obligue al Gobierno á tomar una resolución sobre el carácter internacional del partido congresista en Chile.»

Los republicanos, duños entonces de la presidencia, como hoy lo son de las Cámaras,

no notaban ó no querían notar (el caso internacional) de la insurrección chilena, á pesar de cuanto informábase mister Egan, el cual á su vez, era un enemigo de los congresistas, y hacíales justicia, con violencia de su amistad para Balmaceda.

No querían reconocer aquel carácter internacional ni declarar, por tanto, la beligerancia, y á los treinta y tantos días, los insurrectos chilenos constituían definitivo Gobierno en la capital de la República, siendo á poco reconocidos solemnemente por los Estados Unidos.

¿Y por qué aun en las condiciones más favorables y más propicias los Estados Unidos negaron su beligerancia á los enemigos de Balmaceda?

El Presidente de la República americana, Mr. Harrison, jefe entonces de los republicanos duños del Gobierno, dió con palabra inspirada en la mayor severidad política: «El Gobierno ha querido ser lógico con lo que sostuvo contra las naciones europeas cuando él se hallaba desgarrado por la guerra civil.»

«Es que la ausencia de Mr. Harrison ha cambiado los términos y exigencias de la lógica?»

La beligerancia para los insurrectos cubanos pidenla y votanla en los Estados Unidos los antiguos amigos del general Harrison—el partido republicano.

Los demócratas de Mr. Cleveland no quieren entender en este asunto.

«Tiene, entonces, explicación honrada la tremenda contradicción que acusa lo hecho en Chile, con lo que se quiere hacer en Cuba?»

Menestra.

— Sigue el trancazo.

No mejora gran cosa el estado sanitario en la capital, si bien parece haberse contenido el número de víctimas del dengue y sus consecuencias.

El simpático Parrita que llevado de su extraordinaria actividad, se lanzó á la calle en busca de sus amigos y relacionados, nos dió un buen susto en la tarde del miércoles, metiéndose en cama.

Afortunadamente no pasó de ahí, quedando todo reducido á una previsión plausible al observarse indispueto, evitando una recaída en su reciente afeción pulmonar que hubiera podido ser lamentable por sus consecuencias.

El auxiliar del Instituto, don Teodoro Martínez, se halla molestado por una enfermedad aguda que en principio inspiró serios cuidados por la complicación que se presentó en el sistema nervioso, que tan acentuado posee el joven profesor. Actualmente no es tan alarmante el estado del señor Martínez y celebraremos que en breves días se inicie franca convalecencia.

Tampoco es nada satisfactorio el estado del celoso oficial de telégrafos don Severiano Lugo, que padece los efectos de la enfermedad reinante, complicada con el estado congestivo del paciente.

Esmerada y cariñosamente atendido por sus hermanas las señoras de Toledo y Bustamante y con la asistencia médica de su hermano político el Dr. Bustamante, abrigamos esperanzas de que los esfuerzos de la ciencia aunados al cariño de la familia, lograrán vencer los estragos del mal que hoy tiene sumido en el lecho del dolor al señor Lugo.

Respecto á catarros y toses pertinaces, no hablemos, pues mejor que nosotros podrían hacerlo los farmacéuticos, que expenden los específicos del Dr. Andreu ó Leo'S.

¿Dónde vivimos?

Un actor dirá que en los teatros ó en los cafés ídem; los casinos querrán apropiarse la exclusiva en materia de concurrencia, pero unos y otros se equivocan; donde ahora se hace la vida es en la iglesia.

Aun no amanece y ya están los Mariastas en la Redonda dándonos las primeras impresiones del despertar: el desayuno místico, como si dijéramos. A las once conferencias para jóvenes de ambos sexos. Por la tarde aun que no á diario, nueva reunión de mocetas en el Seminario, al cual acuden los pequeños por colegios con sus profesores al frente, ostentando cada cual el contingente de educandos con que le favorece el vecindario: un reclamo como los que ciertos industriales nos sueltan bajo la forma de remitidos, por

más que la remisión no se vea clara. Llega la noche y para ese momento ya hace dos horas que las previsoras baatas se hallan ocupando un buen sitio en la Redonda, desde el cual pueden ver y oír al elocuente orador sagrado... y dormir si llega el caso, lo cual no es de extrañar si madrugan.

Nunca, por lo tanto, tiene mejor aplicación la frase de que los PP. del Corazón de María están hechos unos misioneros. ¡Como que á eso han venido, á predicarnos!

Pero se me ocurre preguntar: ¿Cuántas labores harán en su casa, las abonadas á las cuatro sesiones religiosas? Porque encuentro de perlas que las personas de posición independiente, asistan con entusiasmo á oír la palabra divina panegirizada por oradores tan elocuentes y sabios como los del Corazón de María. En ningún sitio se hallarán mejor.

Lo que ya no me parece tan bien es el que se sirva tarde la cena fría ó quemada, al momento que sale del taller con deseos de tomar algo caliente para atemperar sus miembros ateridos. ¿Estamos seguros de que no habrá abandonos de esta naturaleza?

Pues de ello nos alegraríamos, para que tenga exacto cumplimiento el adagio de que «primero es la obligación que la devoción» por más de que para muchas fanáticas la obligación es la devoción.

Los viernes de Cuaresma.

Hasta la presente no se han puesto de moda los paseos del Humilladero, que en esta época del año, es el punto favorito de las personas visibles de la población.

La causa es debida al mal tiempo que no ha permitido estas excursiones á la capilla del Cristo, y actualmente por la presencia de los misioneros que absorben la atención de los creyentes de todas las clases sociales.

Los domingos comparten el favor del público con los viernes de Cuaresma, atrayendo buen número de paseantes que van á posturas ante el Santo Cristo, ó á ver á sus convecinos.

Esto no es óbice para los bailes del teatro que se ven bastante concurridos todos los días festivos, lo cual prueba que hay gente para todo; incluso para los cafés-teatros en donde apenas hay espacio para contener tanto aficionado á la lírica nacional.

Y buenos bistecs que se come Nicuesa en el Coro de señoras! Se conoce que tiene buena cocinera la Trini.

El beneficio de esta noche.

Tenemos buenas noticias del resultado que ofrece la función organizada, para facilitar recursos á la tiple señora Cabeiro y al bajo señor Roig. Parece que la venta de localidades es considerable, lo cual no es de extrañar, pues á la valiosa intervención de los encargados de repartirlas, se une la atracción del programa, en el cual figuran la excelente banda de Bailén y la preciosa niña Nicuesa que ha de admirar al público por sus dotes excepcionales como artista consumada.

Conferencia sólo para hombres

La función de anoche estaba preparada para presentación de la Bella Chiquita y á ella asistieron todos los espectadores que caben en butacas, galerías y paraíso dejando de respeto algunas plateas.

Los artistas señoras Cabeiro y Ruiz y señores Rojo, Berruaco, Rodríguez y Vigo se encargaron repentinamente de hacer dos zarzuelas que habían de servir para formar el emparedado relleno de couplets, el tango del caracolillo del Certamen nacional y la célebre danza del vientre La Bayadera.

Principió la función con La Chichanera, con tres cuartos de hora de retraso y á continuación se presentó la Bella Chiquita que lleva perfectamente la primera parte del mote, mas no así el de chiquita, porque es una buena moza.

Como cantante no tiene nada de particular, pues cualquier tiple de café francesa, hace más.

Pero en cambio la tan cacareada danza, tampoco es cosa del otro jueves, desde que la ha quitado la parte voluptuosa que tanto ha alarmado á los pudorosos Padres de familia de Madrid.

Tenemos muchísimas cantoras del género andaluz, que saben hacer tanto ó más que la Bella Chiquita como lo han demostrado en el antiguo Circo de Paul y en el Barrero en Sevilla.

Total, un fiasco, pero el público que estaba formado exclusivamente de hombres, quiso más y la artista repitió la danza ate-

nuada, tal cual la lleva de repertorio, y como aún solicitara nueva presentación, sobrevino

El gran escándalo.

La Bella Chiquita con una descortesía sin ejemplo, se negaba á los deseos del auditorio el cual aplaudía y gritaba, pidiendo más. La circunstancia de apagarse el foco eléctrico y ser descendido hasta las butacas, hizo creer que se trataba de preparar algún efecto de luz, pero al ver que sólo se cambiaban los carbonos, se reprodujo el escándalo, haciendo imposible la representación de Los Baturros.

Después de bajar el telón cuatro ó cinco veces, intentó hablar el señor Berruaco para decirnos que la bailarina extranjera se había vestido. «¡Qué salga como esté!» Todo inútil.

En vista de la actitud de los espectadores particularmente los de las alturas, se anunció que «de orden de la autoridad» se daría la función por terminada si no querían oír Los Baturros. Los que ocupaban las butacas tomaron sus abrigos y se encaminaron al vestibulo cuyas puertas se hallaban de par en par, pero en vista de que los de arriba no se movían, nadie quería perder detalle de lo que suponían iba á ocurrir.

Vuelta á levantarse el telón y á representar mimicamente la zarzuela; el pianista reludía la marcha de Cádiz consiguiendo acallar momentáneamente al público, pero al volver á la partitura, se repitieron las silbas y así va «tirando» la obra.

Después de una lucha descomunal, consigue el señor Berruaco hacerse oír y suelta un discurso enérgico condenando la desatención de la Bella Chiquita, que había puesto en ridículo á unos pobres artistas españoles que na la de comúa tenían con ella.

Una salva estruendosa fué la contestación del público: todos ocuparon su localidad, se cerraron las puertas del teatro y volvió á dar principio la representación que ya iba bastante avanzada.

Y así acabó todo en paz y en desgracia de la poco galante Bella Chiquita, á quien deseamos feliz viaje y largo.

Olvidaba decir que ni esta debe ser la auténtica Diana Dannes, ni tiene de particular más que su hermosura y sus trajes espléndidos.

Una boda.

En familia se celebró ayer á las once, el enlace de la bella y gentil Amelia Fernández Michalón, hija del comandante de caballería don Santiago Fernández Alcalde, con el joven abogado y oficial de la Delegación de Hacienda don Antonio Gutiérrez de Balcázar.

La ceremonia tuvo lugar en la iglesia de Santiago, saliendo los desposados para Zaragoza, en donde pasarán la luna de miel que les deseamos eterna.

Natalicio.

La distinguida y hermosa señora de Erico; doña Marina Castroviejo, ha dado á luz un robusto niño que viene á aumentar la prole de nuestros amigos, á quienes felicitamos así como á sus familias.

Regreso al hogar.

Completamente restablecida de su alumbriamiento, ha salido para su habitual residencia en Haro, la linda y simpática señora doña Felisa Trauschke de González, llevada á su tierno vástago, primer fruto de bendición del feliz matrimonio.

Sentimos que las atenciones de su casa nos priven la presencia de tan discreta señora.

Fray-CIBIL

AUDIENCIA

Para la presente semana están señalados los siguientes juicios por jurados.

Día 9. Juzgado de Calahorra, contra Manuel Losantos, por abusos deshonestos; abogado señor Muñoz, procurador señor Ardanza.

Día 10. Juzgado de ídem, contra Sabas Anastasio Bermejo Bonel, por robo; abogado señor Montero, procurador señor Montero.

Día 11. Juzgado de ídem, contra Ángel Pastor y Gregorio Solana; por abusos deshonestos; abogado señor Sacristán, procurador señor Vidaurreta.

Días 12 y 13. Juzgado de ídem, contra Nicolás Sáenz y otros tres; por falsificación; abogado señores Ayala y Muñoz, procuradores señores Vidaurreta y Paul.

piedad y de ternura para esta niña, que había conservado tan grato recuerdo de él y que había crecido amándole. Comparando aquella ternura, hasta entonces desconocida para él con el amor ilícito y vergonzoso que había tenido por René, se avergonzaba de sí mismo, reprochándose severamente aquella aberración de su entendimiento. ¡Le parecía que Thévenin se presentaba á repetirle los consejos de otros tiempos y á desgarrar el presente con el pasado! Pero eran raras las veces que se detenía en estas consideraciones, por faltarle tiempo para reflexionar. Parecía renacer á la vida tranquila; sentía las alegrías, delicias y desvanecimientos de los convalecientes. En efecto: salía de una peligrosa enfermedad moral, de una terrible calentura. ¡Cuánta alegría sentía su alma al verse restablecido! Ardor, alegría, juventud, tranquilidad, todo esto, que estaba comprimido, brotaba de pronto al verse tan sinceramente amado, produciéndole una emoción irresistible de dicha. Un nuevo ser nacía en él. El tío Germán, sonriendo de satisfacción, seguía sin perder de vista esta metamorfosis. Calculaba esta transformación, como si hubiera tenido la mano sobre el corazón de Roberto y hubiera contado sus latidos.

—¡Victorial! (dijo á Roberto un día que estaban solos en el jardín.) ¡Enriqueta te ha conquistado... ¡Mi querido sobrino se ha entregado de lleno! ¡Tú la amas tanto como ella te adora!

—¡Yo?—dijo Roberto, palideciendo.

—¡Pardiez!... ¡Sí bien lo que digo!... Además, ¿es eso difícil? ¡Mala peste! ¡Qué dichoso me haces mi buen Roberto!

—¡Si; quizá no os equivoquéis, ¡Quien sabe!... es verdad que yo me he transformado, rejuvenecido; en mi interior hay una alegre satisfacción que yo no me puedo explicar; pero, ¿será este amor? Me lo preguntó, trato de averguarlo, y dudo.

—¡Qué galimatías (exclamó el tío Germán), y qué descontentadizo eres!

—Es preciso considerarme, querido tío, tal como soy, con mis faltas, con todos mis defectos, con mi mal humor y con mi carácter sombrío. Os lo diré todo, puesto que es preciso. He amado, y no me han correspondido, ó, mejor dicho, me han engañado, obligándome á despreciar. ¿Me comprendéis? Y como no hay nada tan cruel como el desprecio, no quiero cometer el segundo.

El tío Germán permaneció silencioso unos momentos, y después:

—Veamos (dijo): tú no me has hablado nunca de eso... ¿Era un capricho ó una pasión?

—¡Oh! Yo había puesto mi vida entera en ese amor.

—Eso sucede muchas veces, si; pero, ¿qué quieres?... No quiero preguntarte más. ¡Dios me libre! ¿Ha concluido todo eso?

—¡Si; todo ha concluido.

—Entonces, ¿qué es lo que temes? Eres un escudriñador maldito, analizador como nuestras gentes del Mediodía. ¡Héle aquí, que compara á Enriqueta, que es nuestra sangre; con una coqueta cualquiera soltera ó casada, eso no importa! ¿Y qué? ¿Vas á dudar de ti porque hayas dudado de otro? ¡Ah! ¡Qué tontería, querido Roberto! ¿Has tenido un amor? ¡Tanto mejor! Así podrás con más acierto comparar la diferencia entre el nuevo y el antiguo. ¿Has sido engañado? ¡Perfectamente! Así podrás apreciar mejor lo que vale un corazón sincero y un alma á la cual se puede uno entregar con confianza. Y no razones ya más, desgraciado; no analices más; déjate llevar por esa corriente que, mal te pese, te conduce hacia ella. ¡Diantre! Créeme á mí, que he sido engañado como los demás: esa dicha que se te presenta, ¡jóyelo bien!, no vayas á dejarla escapar.

—¡La dicha! (murmuró Roberto, escuchando la armonía de esta dulce palabra). ¡Pues bien, si (dijo, irguién-

Sena, haciendo resaltar las colinas de Mendon, los tejados de pizarras, las altas chimeneas de las fábricas que elevaban su humo hasta el cielo, grupos de casas y de árboles, y París á vista de pájaro bajo un cielo alegre y puro.

Volvían á lo largo del Sena, escuchando el ruido de los álamos movidos por el aire, cuyas copas, oscilando se chocaban; viendo con alegría en una y otra orilla los animados grupos de trabajadores, cuyas populares canciones se mezclaban y se confundían. Un florido y hermoso manzano se elevaba al lado de un depósito de carbon. Melocotoneros ya enrojecidos por el fruto, se apoyaban en la pared de una fábrica de productos químicos. El batir de las aguas se mezclaba con los refranes y canciones populares, ó con el silbido del vapor, formando todo un extraño ruido.

Los dos enamorados volvían una tarde contemplando estos encantos, cuando Roberto se encontró de pronto frente á frente con el recuerdo del pasado. Enriqueta sintió que el brazo en que se apoyaba adquiría «cierta» temblor nervioso. Miró á su primo, y vió que estaba pálido y con la mirada fija en un hombre que iba lentamente delante de ellos con la cabeza un poco inclinada.

Instintivamente preguntó á su primo.

—¿Qué tenéis?

El mismo instinto que la hizo formular aquella pregunta la hizo arrepentirse de haberla formulado. Roberto la miró y trató de sonreír.

—Nada, un amigo que he perdido, y que creo encontrar ahora.

Continuó andando precipitadamente, y ella le siguió silenciosa.

Roberto había creído reconocer—había reconocido—á Thévenin. ¡Pedro Thévenin! Thévenin, en Saint-

CURACION segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago e intestinos, aunque lleven 25 años de sufrimientos...

ELIXIR ESTOMACAL

DE SAIZ DE CARLOS cura el dolor de estómago, los ardores acedias, vómitos, extrínimiento, diarreas, úlcera del estómago, dispepsias y catarros intestinales...

Polvos regularizadores.

Medicación superior, calificada así por una emulación médica, para combatir el extrínimiento y sus consecuencias...

Vino de quina y cacao.

Preparado con excelente Málaga, es un tónico nutritivo, conveniente a las personas débiles y convalecientes...

Elixir de pepsina.

Siempre que los digestiones se hagan imperfectas o laboriosas por haberse alterado la secreción del estómago...

Pomada

contra las grietas de los pechos. Su composición completamente inofensiva para los niños...

Jarabe lato fosfato de cal.

De excelentes e inmediatos resultados contra el raquismo y afecciones de los huesos...

Jarabe contra la tos ferina.

Seguro calmante de los accesos que tanto mortifican a los niños. Una cucharada en el momento que vayan a ser atacados...

Jarabe de euforbia pilulifera.

Apenas fué conocido este agente fué recomendado como un gran medicamento contra el asma, afecciones catarrales y respiratorias...

Los señores Veterinarios.

Reparador del profesor de Veterinaria Anzola, preparado por el farmacéutico M. Rincón. Seguro e infalible medicamento contra la indigestión estomacal...

Todos estos medicamentos se expenden en la Farmacia de D. Angel Martínez Iñiguez. Mercado, 25. - Logroño.

Fundición de hierro y talleres de construcción de máquinas de SALUSTIANO MARRODAN

Especialidad en prensas para uva y oliva sistema 'VICTORIA' de mi invención



Gran fábrica de CAMAS Y JERGOES de hierro MOVIDA Á VAPOR

Rulos todo de hierro para moler oliva. Desgranadoras de maíz. Amasadoras mecánicas...

Inmenso surtido de jergones y camas de hierro, sólidas, elegantes y a los precios más bajos...

Arados para la agricultura: Vitis, La Vid, Jaen, etc. y toda clase de piezas sueltas para los mismos.



Vapores trasatlánticos españoles de PINILLOS, IZQUIERDO Y COMPAÑIA DE CÁDIZ

SERVICIO DE FILIPINAS

PARA MANILA Saldrá de PASAGES el 10 de marzo (s. i. i.) próximo, el grandioso vapor, recién construido para la navegación por el canal de Suez...

GRANDES TALLERES DE Fundición y Maquinaria DE Juan Marrodán



PRENSAS para uva y oliva de todos los sistemas conocidos

RULOS todo de hierro para moler oliva de nueva construcción

Fabrica de Curtidos y Abonos Minerales DE P. MARTÍNEZ VÍTORES

Calle de Sagasta, núm. 33. Logroño. Abonos exclusivamente para las siembras de patatas, viñas y olivos.

LINIA DE VAPORES 'SERRA' y Compañía de Navegación 'LA FLECHA'

Servicio semanal de vapores-correos entre Santander y la Isla de Cuba. Alicia, de 4.500; Serra, de 3.500; Pedro, de 5.000; Guido, de 5.500...

Table with columns for destination (Havana, Matanzas, Santiago de Cuba, Cienfuegos) and departure dates (Alava el 11 marzo 1896, Serra el 18, Guido el 25, Francisca el 1º abril, Alicia el 8).

LOS PRECIOS DE PASAJE EN TERCERA CLASE SON: Habana, 160 pesetas; Matanzas, 170; Santiago de Cuba, 210, y Cienfuegos, 195.

5.000 PESETAS CONTRA 1.000 APUESTA EL AUTOR DEL SANDALO SOL

que ninguno de sus competidores sabe preparar cápsulas de SANDALO SOL de todas clases en tan buenas condiciones.

Perlas antisépticas-Sol de carbonato de creosota, terpinol y casuina. Remedio específico de acción segura en las afecciones del aparato respiratorio...

LINIA LARRINAGA de VAPORES-CORREOS entre Liverpool, Santander, Puerto-Rico y la Isla de Cuba

SERVICIO SEMANAL POR LOS VAPORES Buena Ventura, Emiliano; Alava, Saturnina, Niceto, Ramón de Larrinaga.

SALEN DE SANTANDER TODOS LOS MIERCOLES para Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Habana, Matanzas, Cárdenas, Caibarién, Santiago de Cuba, Sagua la Grande y Cienfuegos.

Table with columns: PUERTOS DE DESTINO, FECHA DE SALIDA, NOMBRE DEL BUQUE. Includes entries for Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, Habana, Matanzas, Santiago de Cuba and Cienfuegos.

LOS PRECIOS DEL PASAJE EN TERCERA CLASE SON: Puerto-Rico y Habana, 160 pesetas; Matanzas, 170; Santiago de Cuba, 210; Cienfuegos, 195.

ABONOS QUIMICO MINERALES DE A. SAIZ MIGUEL

Muro de las Escuelas, 29. Abonos completos, preparados especialmente para patatas, viñas y hortalizas.

SERVICIOS DE LA C.ª TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del océano. Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú...

Advertisement for ADRIÁN PLATAS, Estación, 5. Logroño. Features a diamond-shaped graphic with text: 'Gran surtido de cómodas', 'Muebles de madera', 'Sillas, lavabos y mesas de noche'. Text inside: 'Esta casa tan conocida del público en general por la solidez, elegancia y baratura con que vende todos sus géneros...'.

LA BANDERA ESPAÑOLA

Línea de vapores correos españoles entre Liverpool, Santander y la Isla de Cuba. Hawkes, Somerville & Co., Liverpool, Agentes generales.

SALIDAS QUINCENALES VAPORES DESTINADOS Á ESTE SERVICIO Eúskaro, Navarro, Gaditano, Santanderino, Gallego, Palentino y Madrileño...

Table with columns: Fechas de las salidas, Nombre de los vapores, Puertos de destino. Includes dates for March 11 and 25, and destinations like Palentino, Santanderino, Habana, Matanzas, etc.



Tónico-genitales del Dr. Morales. Célebres píldoras para la completa y segura curación de la impotencia, esterilidad, etc.

BALSAMO NEURALGIC Remedio infalible para la curación del reumatismo, neuralgia, sciática, lumbago, gota, dolores de cabeza, musculares y erisipelas...

LA POPULARIDAD CRECIENTE de la Neuralgine es una prueba de sus emulencias y cualidades superiores. Es la medicina favorita de los médicos para curar los dolores neurálgicos.

ANUNCIOS DE Funerales y Aniversarios

Table with columns: TARIFA, Suscriptores. Lists prices for different funeral services and subscription rates.

Los comerciantes, sacerdotes, estudiantes, mecánicos, empleados, etc., cuyas ocupaciones les obligan a estar constantemente sentados o expuestos a contraer dolores por falta de un ejercicio propio para sus miembros...

Advertisement for PILORAS DE HAUT. Includes an illustration of a man and text: 'Las Piloras que curan los dolores de estómago...'